

Habla su biblioteca

Novedades de la biblioteca "Florentino Idoate" de la UCA

Homero y Shakespeare: Nuevo vino para botellas antiguas

KATHERINE MILLER

Directora de la Biblioteca



Si Platón desterró los poetas de su república, no quiere decir que hoy tengamos que seguirlo en su error. No necesariamente tenemos que continuar el pleito entre filosofía y filología. En bibliotecas, lugares donde se practican la educación complementaria, caben las dos disciplinas.

Entonces, la filología no es una desviación—una herejía—de la Filosofía. La filología (no sinónimo ni con la lingüística ni con letras) es el amor o interés hacia las palabras y se ocupa de la lectura cercana y exégesis de textos escritos. Pretende, además, reconstruir, lo más fiel-

mente posible, la cultura que produjo estos textos. Combina el estudio de la cultura con el estudio de la palabra y sus textos. La filología es una disciplina de carácter enciclopédico, el estudio de la historia, literatura, derecho, economía, filosofía y la historia cultural en general como contextos todos del texto estudiado.

Pero, cuidado. El pasado es un país extranjero. Allí hacen las cosas en una manera distinta. El estudio de la Filología Románica requiere ajustar nuestro entendimiento del pasado y traducirlo para sacar provecho para nuestros tiempos. Así que, la Filología Románica no es solamente una botella vieja. Se puede verter los nuevos vinos para uso en clases ofrecidas por bibliotecas en hospitales, municipalidades, cuarteles y penales igual como en colegios y universidades.

A propósito, la Biblioteca "Florentino Idoate, S.J." ofrecerá al público en general en forma gratuita a usuarios con carné vigente de la biblioteca una serie de cursos de INTRODUCCIÓN A LA FILOLOGÍA ROMÁNICA durante 2008-2009 (véase prospecto en el Apéndice a este artículo).

Rememorando el futuro, las bibliotecas pueden asumir el papel de educadores en materias muy útiles a los jóvenes de El Salvador, con retomar la enseñanza complementaria en forma gratuita, la filología que no está ofrecida en ningún pensum de las universidades salvadoreñas

(Véase "MEMORIAS DEL FUTURO: APOLOGIA PRO VITA SUA" *Realidad* 111 (enero-marzo 2007) 165-172).

Pero, ¿qué tiene que ver la Filología Románica con nosotros aquí, ahora en El Salvador? Bueno, no solamente es el reciclaje de botellas viejas, es también la aplicación de la teoría-práctica del "espejo lejano" para vernos a nosotros mismos por medio de textos y culturas que se denominan "clásicos" producidos en el espacio geográfico antes ocupado por el Imperio Romano. Para los que desean utilizar esta metodología, ofrezco dos ejemplos para El Salvador en el siglo XXI.

Primero, acordándonos que Grecia fue conquistada por el Imperio Romano, veamos la *Iliada* con lentes oscuros para ver qué nos dice, por medio de *double entendres*, a nuestro país. Gran Bretaña también, durante 400 años, formó parte del Imperio Romano y Shakespeare bebió fuertemente de los vinos clásicos para crear sus obras de teatro. Veamos como podemos verter vino nuevo en estas antiguas botellas para que, *in vino veritas*, la Filología Románica pueda servir como espejo lejano para este país.

Tomamos el vino nuevo de las botellas antiguas mientras que nos veremos en un espejo lejano: es un proceso de hacer un aporte en términos de la educación complementaria, sacándola de las murallas de las bibliotecas. Estas tienen una responsabilidad hacia su cultura y

su sociedad—así como mostró el primer filólogo, Aristarco de Samotracia, mostró en la práctica en su gestión como Director de la Biblioteca de Alejandría en Egipto hace siglos. En última instancia, esta

clase de educación es un aporte educacional y político que pueda brindar bibliotecas hacia el proceso de reconciliación de una sociedad polarizada desde Alejandría hasta San Salvador.

¿Qué tiene que ver Aquiles con nosotros? La *Ilíada* para El Salvador

[Antes de leer este recuento de la *Ilíada*, es recomendable leer la prensa nacional de este país para el mes de mayo de 2007, en el arranque del período pre-electoral en El Salvador.]

Un guerrero, el mejor de los mejores, superhumano, casi dios, hijo de una diosa. Su ira es tremenda, se cree superior a todos—y lo es.

Actúa con arrogancia pero goza del respeto, de la admiración y el miedo —el terror— de los demás. Vive aparte y domina su ejército con mano de hierro. No hay disidencia: cada orden de Aquiles es cumplida. No sufre la humillación sin aplicar la venganza doble aunque sea contra su propia gente, o al costo de la vida de lo que quiere más en este mundo, su mejor amigo. Nadie en ningún ejército es igual a él.

Pero Aquiles es obligado a sufrir una transformación en la que se ve forzado a luchar consigo mismo. Enfrenta el dolor, la muerte en vida. Pierde su calidad de ser humano en las profundidades negras de la violencia e ira en su alma.

Homero, sin embargo, en el transcurso de su poema, la *Ilíada*, nos presenta la ardua reconciliación de este guerrero feroz y salvaje con su pueblo y consigo mismo—y no por ninguna voluntad positiva de parte de Aquiles. Este ser supremo tiene que aprender casi inconscientemente—su espíritu doblado—de su propio enemigo.

El encogimiento y crecimiento violento por fuerza de la vida interior de Aquiles en el transcurso del poema son representados en un doloroso e involuntario resurgimiento de los sentimientos humanos mezclado siempre con la enemistad que siente en su trato con el antiguo Príamo. Y eso frente al cadáver del hijo de Príamo, Héctor, mutilado salvajemente por Aquiles en su rabia inhumana. Es de Príamo, su enemigo, que Aquiles tendrá que aprender y reconectar con su vida interior como ser humano reinsertado en su sociedad y su cultura.

Aquiles se siente enormemente ofendido: piensa que no es apreciado. Se considera humillado y sin honor

en los ojos de sus compañeros. Y por su ira desciende a las profundidades y pierde su humanidad. Solamente por medio de una reconciliación forzosa en muchas formas inconcebibles que Aquiles mismo no logra reconocer, puede volver a su humanidad como ser humano. Domina la fuerza intolerable, supera la pérdida de honor en los ojos de su sociedad polarizada y finalmente acepta la muerte de su amigo querido. Domina sus propios

instintos y sentimientos para conocerse de nuevo. Vuelve, literalmente, a la vida.

El viaje interior de Aquiles cantado en la Iliada comienza con la ira, la violencia y poder sin límites. Termina con la reconciliación. La ironía es que es su enemigo quien tiene que enseñarle cómo volver a ser lo que es: un ser humano reinsertado en la vida de su pueblo.

Hamlet para jóvenes universitarios en El Salvador

[**P**ropongo que sería algo apasionadamente interesante pensar que las bibliotecas consideren ofrecer cursos de Shakespeare, no solamente a los jóvenes de los colegios y universidades, sino que a los reos en los penales, a los pacientes en los hospitales, a los soldados y policía en sus cuarteles y en los centros comunitarios de las municipalidades con el propósito de examinar y compartir los valores humanos presentados tan agudamente por Shakespeare hace 400 años y así contribuir al proceso de reconciliación en todos sus aspectos. Hamlet, Príncipe de Dinamarca, se puede traducir al siglo XXI].

Gertrudis, reina de Dinamarca, la viuda del rey Hamlet, quien había muerto repentinamente y recientemente, se casó con su cuñado, Claudio, en menos de dos meses

después del fallecimiento de su esposo. Eso llamó mucho la atención de la corte del país como un hecho raro de indiscreción o falta de sentimiento—o peor. Claudio, era tan diferente al rey Hamlet en las cualidades de su persona y su mente: era una persona desgraciada en su apariencia física y su disposición, fea y de mal modo. Había sospechas que él mismo había asesinado a su propio hermano para casarse con su viuda y así llegar al trono del reino de Dinamarca para marginar al hijo joven del rey Hamlet, quien también tenía el nombre de su padre, y que era su sucesor al trono.

El joven Hamlet quería mucho a su padre fallecido hasta casi creer que era un dios, pues su bondad era muy grande. Hamlet, el hijo, quedó sumamente impresionado y deprimido y, como tenía un alto sentido de honor, desaprobó el comporta-

miento de su madre y su boda repentina. Sufrió una melancolía tremenda y perdió todo su interés en sus libros, los ejercicios, el deporte, pues todas las cosas características de su juventud ya no le interesaba. Sintió, en sus palabras, que el mundo era un jardín descuidado con flores venenosas y malas yerbas —nada de esperanza. No era tanto su herencia legal al trono lo que le preocupaba, sino la vulgaridad de su madre tan ingrata, quien olvidó rápidamente a su esposo para cambiarlo por un hombre que no era ni la mitad de digno como su propio padre.

Durante la vida de su padre, su madre siempre se presentó como una esposa cariñosa, amable, y obediente que quería mucho a su esposo. Pero ya dos meses después se casó con su cuñado en una manera escandalosa, casi ilegal y, por cierto, impropio, por la relación de parentesco que llevaban y por la prisa indecente con que se casaron. El espíritu del joven Hamlet se nubló fuertemente y no fue por la pérdida del reino sin que para el comportamiento de su madre. Gertrúdis y Claudio intentaron entender a Hamlet, quien, sin embargo, siempre usaba un traje negro profundo de luto por su padre hasta en la boda de su madre y nunca asistió a ninguna fiesta ni diversión. Es que Hamlet sintió unas grandes dudas e incertidumbres sobre la manera de la muerte de su padre. El rey Claudio dijo que fue picado por una serpiente, pero Hamlet pensaba que mas bien era el rey mismo la

serpiente que lo mató para ganar la corona de Dinamarca.

En las noches, cuando las guardias cuidaban las torres del castillo a la orilla del mar nórdico, el fantasma del rey Hamlet se le aparecía a los soldados exactamente en la hora de medianoche. La figura del rey usaba el traje de armadura desde la cabeza hasta los pies. El compañero de clases en Filosofía de Hamlet, Horacio, vio esta figura y contó a Hamlet que su rostro era pálido menos de tristeza que de coraje y que no contestaba ninguna pregunta cuando intentaron hablar con él. Desvaneció el momento que cantaba el gallo en la hora casi de amanecer.

Hamlet, el hijo, fue a pasar la noche con los soldados en las torres del castillo para hablar con el fantasma en compañía de Horacio, su amigo y estudiante de filosofía, y con Marcellus, un soldado. Apareció la fantasma e indicó que quería conversar con el joven Hamlet. Horacio y Marcellus intentaban disuadir a Hamlet pensando que el fantasma era un espíritu malo quien lo llevaría a caer desde la torre hasta el mar en la noche o quitarle la razón del joven príncipe. Pero Hamlet estaba decidido a seguir al espíritu de su padre.

Entonces, el fantasma del Rey Hamlet, contó a su hijo (una vez que estaban a solas) que su hermano, el ahora Rey Claudio, lo había asesinado cruelmente para ganar a su esposa y su reino cuando dormía en la tarde en su jardín después del

almuerzo. Claudio puso un veneno líquido en el oído del Rey Hamlet para matarlo y el accionar del veneno hizo hervir su sangre y causó una especie de ampollas en su piel, parecidas a la lepra en el momento de su muerte. El fantasma de su padre encomendó al joven Hamlet la venganza para su muerte y lo hizo jurar que iba vengar su muerte. El viejo fantasma lamentó la caída de su esposa, la madre de Hamlet y dijo que no debe causar ninguna violencia a su madre, si no dejarla a la justicia divina y las espigas de su propia conciencia. Hamlet aceptó vengar su muerte y no hacer daño a su madre. Juró dejar todo—sus libros, su novia, sus diversiones, toda su vida para cumplir con la venganza. Estos planes los contó solamente a su amigo Horacio y al soldado Marcellus bajo la promesa de que guardarían todo en secreto.

Hamlet, para despistar a su tío y a su madre, decidió aparentar que había perdido la razón—que se había vuelto loco para no causar sospechas. Quería que su tío pensara que fuera incapaz de ningún proyecto serio y dejarlo actuar en secreto para cumplir con la venganza. Se vistió como un loco, alteró su comportamiento a propósito de que su manera de hablar hasta tal punto que su madre y tío-padrastra pensarán que se había vuelto loco a causa de la tristeza por la muerte de su padre, pues ellos no sabían del fantasma y pensaron, a la vez, que posiblemente estaba enamorado y por eso se comportó en tal manera.

Pero, por cierto, antes de todo eso estaba muy enamorado de la doncella Ofelia, hija de Polonio, canciller del rey, y le mandaba cartas y anillos de compromiso y la quería demasiado. Ella, por su parte, correspondió el amor de Hamlet y también se sintió abandonada cuando éste dejó de dirigirle la palabra mientras aparentaba la locura como zorro. Ella sí entendió que no era nada contra ella, sino una enfermedad emocional o mental. Ofelia habla, en la obra, de las cualidades excelentes de su mente y su entendimiento y de la manera en que había cambiado, así como campanas que producen música linda y exquisita pero cuando no están en armonía con sí misma producen un ruido poco placentero. Hamlet no es inconsciente que está descuidando a Ofelia y le escribe una carta manteniendo la apariencia de locura pero expresando afecto y cariño para darle a entender que todavía la ama. Ocupaba unas metáforas algo raras para disfrazar sus verdaderas intenciones y así engañar a Gertrudis, Claudio y Polonio.

Como una señorita honrada e hija obediente, Ofelia enseñó la carta a su padre, Polonio, quien, a su vez, la enseñó al rey y reina. Esta carta confirma, en sus mentes, que Hamlet ha perdido la mente porque está enamorado. Está funcionando el plan de Hamlet. Pero su madre, Gertrudis, traza un plan para que Ofelia ayude a que Hamlet vuelva a ser normal y así recuperar la honra de la familia en la corte.

Hamlet, de otro modo, sigue pensando que cada momento de demora en la venganza es una violación del juramento hecho a su padre y así, es un pecado. En realidad, no quería matar a nadie y no quería hacer mal a su madre tampoco, y así pasa indeciso y deprimido. Comienza a dudar si el fantasma era de veras su padre o si era un demonio tentándolo a cometer un crimen como homicidio. Hamlet contempla el suicidio en la agonía de sus dudas e indecisión: "Existir o no existir, esa es la cuestión...".

Mientras tanto, llega un grupo de actores a la corte, amigos de Hamlet y él pide que representen la muerte de Príamo, Rey de Troya y la tristeza de su reina, Hécuba. Como la representación se trata de un asesinato cruel de un rey viejo y la destrucción de su pueblo y ciudad por incendio y la tristeza alterada de la reina vieja, descalza, casi desnuda, muchos de la audiencia de la corte en Dinamarca, al ver la representación, comenzaron a llorar. Hasta el actor comienza a llorar recitando los acontecimientos del drama. Hamlet ordena la confección de una obra de teatro parecido a la situación del jardín donde fue asesinado su padre—para atrapar la conciencia y emociones de todos de la corte y ponerlos a pensar en lo que realmente pasó con su padre.

Al presentar la obra, el rey Claudio no aguanta la insinuación y sale del salón del teatro. Para Hamlet esta es la prueba y queda satisfecho sabiendo que el fantasma le dijo la verdad. En este momento, Gertrúdis lo

llama a su dormitorio para indicarle que su comportamiento los ha ofendido a ella y a Claudio. Gertrudis, por aparte, ordena a Polonio estar presente (detrás de la cortina) como testigo para escuchar la entrevista.

En él diálogo con su madre, entre juegos de palabras, Hamlet dando entender a su madre que sabe lo que ha pasado, llamándola la atención con palabras así como usted es "la esposa del hermano de su esposo", etc. La hace sentirse forzosamente para intentar explicarla lo malo de lo que había hecho. Agitada, la reina comienza a pedir ayuda y Polonio hace eco y grita para socorro. Cuando Polonio responde para ayudarla, Hamlet mete su espada en el viejo canciller detrás de la cortina, pensando que es Claudio, y mata a Polonio, el padre de Ofelia. Gertrudis reclama a Hamlet por el hecho sangriento y Hamlet responde que no es tan sangriento como lo que ella había hecho, al matar al rey y casarse con el hermano de éste.

Hamlet presenta una larga condena de su madre—muy intensa y con mucha emoción (que ella, al casarse con su cuñado, se comportó como el sol, causando el nacimiento de gusanos en el cadáver de un perro muerto, etc.) Hamlet se siente mal haber matado al padre de su novia y sale para Inglaterra con dos amigos. Por una serie de intrigas, Hamlet es capturado por piratas que no son mala gente y lo llevan a Dinamarca con la esperanza que el rey les dará una recompensa por el rescate del príncipe.

Durante este proceso, Ofelia se vuelve loca y la tristeza la lleva al suicidio por la muerte de su padre y el abandono de Hamlet. Al regresar a Dinamarca, Hamlet asiste al entierro de Ofelia. Laertes, hermano de Ofelia, tan fuertemente deprimido por la muerte de su hermana, quiere que lo entierre con ella y se acuesta en el ataúd, pidiendo que echan tierra encima para enterrarlo con ella. Hamlet, emocionado, vuelve a recordar que él también quería a Ofelia más que cuarenta mil hermanos y brinca a luchar con Laertes —éste ataca a Hamlet por haber matado a su padre y haber causado también el suicidio de su hermana. Los separan y logran, platicando, la reconciliación y quedan como amigos. Pero el Rey Claudio decide matar a Hamlet, a sabiendas ya de que el joven sabe lo que pasó con su padre. Claudio confecciona una intriga de hacer un juego de espadas entre los jóvenes amigos (Laertes y Hamlet) de practicar esgrima. Claudio pone veneno mortal en la punta de la espada de Laertes, quien está consciente de ello, pero sigue la conspiración de Claudio.

Todos los de la corte, sin saber de la intriga y pensando que es de veras una competencia, apuestan quién ganará. Laertes, durante la competencia, no se percata de que ha herido a Hamlet con la punta envenenada. Luchan un poco y en la confusión, Hamlet se queda con la espada de Laertes y lo hierre con la punta envenenada. A la misma vez, en caso que el juego de

la espada no bastaba para matar a Hamlet, Claudio había preparado un trago envenenado para Hamlet. Pero Gertrudis, al ver la sangre de Hamlet, su hijo, grita y toma por equivocación el trago envenenado y muere inmediatamente, diciendo que ha sido envenenado. Hamlet ordena que cierren todas las puertas con llave. Laertes, muriendo, explica el complot confeccionado por Claudio y dijo a Hamlet que él mismo también morirá por el veneno en su herida. Hamlet, agonizando, toma la espada envenenada y mata a Claudio.

Al morir, Hamlet encomienda a su amigo y compañero de clase de Filosofía, Horacio, contar al mundo todo lo que pasó para que no piensen mal de él, pero, a la misma vez, para impedir que Horacio se suicide, porque había tomado la espada para matarse al ver todos los desastres y los muertos. Horacio encomienda el espíritu de Hamlet a los ángeles como un príncipe muy querido por sus cualidades nobles que sin duda hubiera sido un rey incomparable para Dinamarca si no había muerto. "Buenas noches eternas, Príncipe mío...".

Los resúmenes modernizados son el nuevo vino vertido en botellas antiguas de Grecia y Londres, pero si las bibliotecas asumen la tarea de presentarlos en hospitales, cárceles y cuarteles, pueda que sirvan para evitar la venganza y buscar la reconciliación. Son temas para todos los tiempos y tareas para las bibliotecas — más que nada, ahora mismo.

APÉNDICE:

PROSPECTO DEL CURSO PARA LOS AÑOS ACADÉMICOS: 2008-2009
 SALÓN MULTI-USOS DE LA
 BIBLIOTECA – “P. FLORENTINO IDOATE, S.J.”
 UNIVERSIDAD CENTROAMERICA “JOSÉ SIMEÓN CAÑAS”
 LOS CURSOS SON GRATUITOS CON SU CARNÉ VIGENTE DE BIBLIOTECA

UNIDAD I:

Filología Griega.

Historia y Literatura. Herodoto, Tucídides, poesía lírica, la tragedia (Eurípides, Sófocles, Esquilo) y la comedia (Aristófanes) en el contexto del debate sobre la Atenas negra y la Atenas europea de Grecia. [Nota: Los participantes tendrán que haber leído la *Ilíada* y la *Odisea* antes de comenzar el curso.]

UNIDAD II:

Filología Románica.

Historia y Literatura del Imperio Romano. Tito Livio, Polibio, Plutarco y el *Somnium Scipionis* de Macrobio. Poesía: Virgilio y Ovidio. Novela: el *Satiricón* de Petronio. Drama: Plauto y Terencio. Derecho, Argumentación y Política: Cicerón.

UNIDAD III:

Filología Románica.

Las transiciones desde la Antigüedad Tardía hasta la Temprana Edad Media. Comentarios sobre los textos románicos: S. Clemente, Orígenes y la Escuela de Alejandría,

Boecio, S. Agustín, prosa y poesía. Breve introducción de la lengua inglesa, dialectos del anglosajón (siglos VIII-X) y anglonormando. El Renacimiento carolingio y Alcuino. Las escuelas de traducción de Bagdad, Palermo y Córdoba. El Venerable Beda y Jordanes. Los escolasticismos y el Renacimiento de Chartres, S. Hugo de St.-Víctor, S. Anselmo, Juan de Salisbury, S. Tomás Becket y la Reforma Cisterciense en el contexto del decaimiento y resurgimiento de las ciudades, la Reforma Benedictina, la Paz y Tregua de Dios, el desarrollo del comercio, finanzas, diezmos y los sistemas administrativos y bancarios durante el surgimiento de las comunas europeas.

UNIDAD IV:

Filología Románica, Francesa e Italiana. Edad Media I. Comentarios sobre los textos provenzales, franceses e italianos de los Troubadours y Trouvères y la poesía provenzal, la Chanson de Roland, la Pèlerinage de Charlemagne, fabliaux, Il dolce stil nuovo. Breve introducción al francés antiguo, al provenzal y al inglés medieval (1100-1500). Canciones ingles-

sas medievales, Chrétien de Troyes, Dante, Boccaccio, Petrarca, drama litúrgica y la *Commedia dell'Arte*. El contexto de las Cruzadas vistas desde Europa y desde Bizancio y el Medio Oriente, la *Alexiada* de Anna Comnena. El crecimiento del comercio, finanzas y sistemas bancarias, administrativos y de impuestos y la creación de las universidades.

UNIDAD V:

Filología Románica, Inglesa, Italiana y sus Literaturas. Edad Media II. Comentarios sobre los textos en los distintos dialectos de inglés medieval. Geoffrey Chaucer, William Langland (*Pedro el Labrador*), el Poeta Gawain (*Sir Gawain y el Caballero Verde y Perla*), Ibn Jaldún (*Al-Muqaddimah*), John Skelton (*The Garlande of Laurel*), Sir Thomas Malory (*Le Morte D'Artur*), François Rabelais (*Gargantúa y Pantagruel*), Ludovico Ariosto (*Orlando Furioso*). Continúan desarrollándose los temas del comercio, finanzas y los sistemas bancarios e impositivos, exploraciones internacionales y conflictos religiosos internacionales.

UNIDAD VI:

Filología Inglesa, Italiana, Hispánica y su literatura. Los Renacimientos europeos I. Prosa. Maquiavelo, Marsiglio Ficino, Pico della

Mirándola, Tomás Moro, Erasmo de Rotterdam, Montaigne, Montesquieu, Juan de Mariana. La Controversia de Valladolid, reformas católicas, reforma protestante y el Concilio de Trento. Los contextos históricos de Isabel I de Inglaterra, Carlos V de España, los Médicis de Italia, Catalina de Medicis y Enrique IV de Francia y los conflictos religiosos internacionales.

UNIDAD VII:

Bloque Literario. Los Renacimientos Europeos II. Poesía. Sir Thomas Wyatt, Edmund Spenser, Philip Sydney, Maurice Scève, Louise Labé, François Villon, Francisco de Quevedo, Garcilaso de la Vega, Sebastian Brant, Walther von der Vogelweide, Robert Southwell, Edmund Campion, John Donne, Richard Crashaw, George Herbert y John Milton. *Curso monográfico de exégesis de texto e investigación bibliográfica.*

UNIDAD VIII:

Bloque Literario. Los Renacimientos Europeos III. Drama. Thomas Kyd, William Shakespeare, Christopher Marlowe, Lope de Vega, Ben Jonson, John Webster, Molière, Corneille, Racine, Goldoni. *Curso monográfico de exégesis de texto e investigación bibliográfica.*

Normas de publicación en Realidad

La revista *Realidad* publica ensayos sobre temas vinculados a la realidad latinoamericana y mundial contemporáneas, desde las ciencias sociales y las humanidades. Para someter textos a la consideración del Consejo de Redacción de la revista, se deberá cumplir con los siguientes requisitos:

1. Los textos deberán abarcar temas de las ciencias sociales (ciencias políticas, economía, sociología, antropología, historia, por ejemplo) y las humanidades (filosofía, comunicaciones, estudios culturales, literatura, estudios de género, historia de las ideas, entre otros).
2. Los textos deberán ser rigurosamente inéditos.
3. La extensión de los trabajos deberá oscilar entre las cinco y las treinta páginas, escritas a espacio y medio, en tipografía AGaramond, Garamond o Palatino, 11 puntos.
4. Todo texto deberá ir precedido por un resumen (*Abstract*), en español y/o en inglés que tenga un máximo de cien palabras.
5. Toda propuesta de publicación será evaluada por el Consejo de Redacción.
6. El Consejo de Redacción no responde por originales no solicitados.
7. Los textos deberán enviarse en formato electrónico; y en versión impresa. Esto último es importante, sobre todo si los artículos van acompañados de cuadros.
8. Los archivos de imagen deberán ir en formato jpg.
9. Los trabajos deberán remitirse a la siguiente dirección: